

# La Rana Roja



(SALTARINA Y PONZOÑOSA)

Revista satírica virtual

Número 24

Mayo- 12-07

Toda visión satírica de nuestro mundo que revele a los seres humanos tal y como son debe aspirar a convertirse en una fotografía pero, de hecho, logra ser una caricatura. Debe exhibir, a la luz del día, sus características más ridículas y repulsivas, minimizar sus cualidades para desarrollar una vida sana y normal, burlarse de sus virtudes y exagerar sus vicios, desacreditar los dones más valiosos del ser humano como el de la cooperación y su ingeniosa capacidad de adaptarse; considerar sus religiones como hipócritas, su arte como basura, su literatura como un opio, su amor como lascivia, su virtud de nuevo como hipocresía y su felicidad como una absurda ilusión.

Gilbert  
Highet

EL CHINGOLÉS, a decir de su autor, don Pedro Maria de Usandizaga y Mendoza, es el primer diccionario del lenguaje popular mexicano.

La Rana Roja se complace en transcribir para sus ciberlectores, algunos términos de tan notable y útil diccionario, tomándose la pequeña libertad de actualizarlos con comentarios en cursivas. Ahora seguimos con la letra “C”:

1. **CÁRCEL DE LA CHINGADA.** Calabozo lóbrego, húmedo, sin luz ni aire. *Todos los reclusorios mexicanos para los pobres. Los mismos, para los ricos, son hoteles de lujo, onerosísimos, cierto, pero confortables.*
2. **CARIÑOSO COMO LA CHINGADA.** Persona que manifiesta mucho afecto en el hablar y hace caricias a los niños. *En México, el paradigma de esta clase es el “padre” Marcial Maciel. Los niños jamás olvidan sus caricias.*

3. **CARO COMO LA CHINGADA.** El artículo que tiene un precio elevadísimo. *En este sexenio, Fecal tuvo a bien permitir que la tortilla triplicara su precio. Regalo del neoliberalismo a los pendejos que siendo pobres votaron por él.*
4. **CASA CHINGONA.** Edificio hermoso, bien acondicionado para vivir como duque. *Nada más hay que arrimarse al que tiene la profa Melba Mester Fundillo en las Lomas de Chapultepec para ver que, la corrupción unida a la inmunidad, deja. ¡Y cómo!*
5. **CATÓLICO HASTA LA CHINGADA.** Se dice del creyente que es firme en sus convicciones a pesar de todas las vicisitudes de la vida. *Caso de Manuel Espino, Fecal, Consuelo Sáizar y toda la demás gente rezandera del PAN y sobre todo, del Yunque. Con una mano rogando y haciendo la señal de la cruz y, con la otra: ¡pegando!*
6. **CEBADO HASTA LA CHINGADA.** Se dice cuando un ser está bien comido. *En este sexenio los mexicanos tienen que mantener bien cebado a Carstens, secretario de la SHCP. Esta proeza les costará a los mexicanos pobres, especialmente a los que votaron por Fecal, una anemia pandémica galopante.*
7. **CIRCO CHINGÓN.** Cuando el espectáculo que presenta es bueno. *En este país existen dos circos chingones. El Circo Atayde y el Circo Ataibo. En el primero abundan los buenos payasos y excelentes trapevistas. En el segundo, también.*
8. **CLARIDOSO COMO LA CHINGADA.** Hombre que no dice las cosas a medias. *Como el Peje, ni más ni menos. Por eso le fue como le fue.*
9. **COCHE CHINGÓN.** Auto hermoso, bueno, con aire acondicionado, muy potente y blindado. *Como los de Slim. Todos los pendejos que tomamos café en Sanborn's contribuimos a su mantenimiento.*
10. **CODO COMO LA CHINGADA.** Persona que no le da aguan al gallo de la pasión. *No existe regiomontano magnánimo.*

## EL ESPEJO DE LAS HISTORIAS MALDITAS

### LA HISTORIA DE LA NOVELA “LOS SÍMBOLOS TRANSPARENTES”

Aprovecho esta fecha para contar las peripecias de mi novela *Los símbolos transparentes*, segunda novela de mi carrera literaria y quinta obra de la misma desde que la concebí y vio la luz pública bajo el signo de la desventura en 1978. Voy a narrar pues, su historia, hilazón de infortunios a través de 24 años que cesaron en el 2002 por repercusiones del “cambio”; pasa a la literatura mexicana como una obra de génesis accidentado y vida adversa:

**GENESIS:** Yo estuve el 2 de octubre de 1968 en la Plaza de las Tres Culturas y fui testigo de cómo el glorioso ejército nacional entrenado desde hacía un siglo para matar mexicanos masacró a una multitud indefensa. Pocos minutos antes de la matachina los signos en el ambiente no eran transparentes, sino turbios y ominosos, por ello procuré ir alejándome del centro de la plaza fatal donde me encontraba; cuando estalló la bengala y se oyeron los primeros disparos crucé la valla de soldados (sin que me tocaran un pelo) y me refugié en uno de los departamentos de un andador colateral muy cercano. Lo que

siguió ha sido contado de sobra desde hace más de 30 años y aun el oprobio no termina. Parte de mis experiencias en el Movimiento están narradas en este libro y todo lo que presencié esa noche aciaga. Al día siguiente decidí narrar en una novela, no la noche de marras, sino el Movimiento entero, desde sus raíces hasta mucho después de haber pasado a la historia. La terminé en cuatro años, esto es, para 1973 estaba lista; había concluido el sexenio de El Chacal de Tlatelolco y ya iba corridito el de **Luis Echeverría**, quien pronto (1971) dio muestras de no ser muy diferente a su antecesor. Como era ya mi costumbre en libros anteriores (y sigue siéndolo), los personajes históricos, o transitaban con su nombre real o el supuesto no dejaba lugar a dudas sobre su identidad. Con esas características sabía que la autocensura editorial no permitiría una publicación expedita. Pero en 1973 se abrió en México un concurso literario muy importante de novela, el premiado fue el español **Juan Marsé**; al leer la obra ganadora vi un camino abierto a la publicación; supuse que de obtener mi novela el primer lugar correspondiente a 1974, no habría autocensura que valiese. Así que le di los toques finales y con mucha anticipación la remití al certamen.

**SUPPLICIO:** El jurado estaba compuesto por **Juan Marsé, Augusto Roa Bastos, Ernesto Mejía Sánchez, Benjamín Carrión** y **Andrés Henestrosa**, éste último por ser el presidente de la Asociación de Escritores de México (AEM), pues méritos literarios no tenía entonces, como no los tiene todavía en el 2002; veamos, en 1969 aparecieron las obras completas de Henestrosa en un solo tomo de 155 páginas, editor, Piazza, prólogo de Mejía Sánchez; contenía *Mis primos los Fuentes, Los hombres que dispersó la danza, El Temor de Dios y Tres cartas autobiográficas*, de este material el único con relativo valor literario es *Los hombres que dispersó la danza*, una recopilación de leyendas zapotecas que tradujo al español, es una reconstrucción o recreación, como se quiera, pero de ningún modo una obra ciento por ciento original, su primera edición fue la de 1945, la segunda de 1960 y la tercera en el tomito de "Novaro" lo demás, y hasta el año 2002, son miles de artículos periodísticos coyunturales de escaso valor literario y hemerográfico a través de 40 años de hacerse pasar como el gran literato mexicano. Presentada esta semblanza, volvamos al concurso: convocaba la "Editorial Novaro" con el apoyo de la AEM. Premio único a primer lugar con el compromiso de publicar las 5 novelas finalistas. Los concursantes podían enviar sus trabajos con seudónimo o sin él. La noche de la premiación en noviembre de 1974, yo me hallaba en Zacatecas, invitado por el novelista Alberto Huerta y el poeta José de Jesús Sanpedro hacedores de la cultura en la Universidad estatal, por eso fue hasta el otro día cuando me enteré de la agitada discusión habida entre los miembros del jurado quienes ponderaban los méritos de *Los símbolos transparentes* y *Estas ruinas que ves*, de **J. Ibargüengoitia** quien había concursado sin seudónimo.

La decisión final del jurado no fue fácil. Juan Marsé y Benjamín Carrión tenían a primer lugar la mía, Mejía Sánchez la de Ibargüengoitia. Henestrosa, personero del PRI a quien le debía todo, pues era su orgullo, era el presidente del jurado por deferencia a la AEM; como de costumbre, no había leído la novela, por eso estaba titubeante, pero Luis Guillermo Piazza, en ese entonces director editorial de la empresa convocadora lo puso rápidamente al tanto: era políticamente incorrecto otorgar el primer lugar a una novela en donde se denigraba al ejército mexicano y al sistema político mexicano, incluyendo al señor presidente. La discusión del fallo fue larga y demoró el anuncio del mismo, hasta que por fin "Nosdestroza" toda su vida más político que literato, logró convencer a Roa Bastos de inclinar la balanza a favor de J.I., premiando por mayoría lo que sin duda es su novela más floja.

Así comenzaron las desventuras de *Los símbolos transparentes*, con un despojo del primer lugar trabajado por “Nosdestroza” en aras de su posición política. Quien a 28 años de distancia lea las dos novelas finalistas no le quedará duda de que mucho podrido hubo en esa decisión.

El segundo episodio de esa infausta etapa corrió a cargo del argentino Piazza (a) La Pampera Rosa. Como segundo lugar, yo tenía derecho a ser publicado, así que fui a ver a Piazza y exigí se cumpliera tal obligación moral. Cuando estuve frente a la Pampera Rosa, hallé que tenía una copia de mi original erizada de señaladores de página. Me dijo que sí, Novaro publicaría mi novela y sería lanzada al mercado junto a la ganadora, pero...necesitaba hacerle cambios, porque, tal como estaba, constituía una bomba política y su estallido dañaría sin duda alguna a la empresa. Pedí tiempo para pensar los cambios y fui a ver a otras editoriales. Por aquel tiempo no había muchas opciones: las que presumían de independencia eran Siglo XXI, Mortiz y Era, en Diana y el FCE ni pensar. Grijalbo no publicaba autores mexicanos y otras editoriales españolas y argentinas tampoco. Océano no existía. Fui a Mortiz, Siglo XXI y Era: **Joaquín Díez-Canedo, Arnaldo Orfila** y **Neus Expresate** me oyeron pacientemente, argumenté que siendo mi novela una finalista controvertida podría aprovechar la carga publicitaria y salir con buenas ventas. Los tres me dijeron más o menos lo mismo, ni siquiera leyeron el original: que aceptara los cambios que proponía Novaro, era lo mejor. En una semana volví con la Pampera Rosa y convine en hacer cambios que no perjudicaran la obra, y me opuse a otros que la desvirtuarían. Aparentemente la Pampera Rosa estuvo de acuerdo con la negociación y mandó el original a proceso de impresión. Firmamos un contrato y me dio un anticipo de 500 pesos.

Poco después me recibió fingidamente acongojado y me dijo que todo iba bien, pero que uno de los barrenderos descubrió unas galeras corregidas y comenzó a leerlas por pura curiosidad intelectual; le alarmaron los fragmentos leídos y le chismeó al director general **Juan Manuel Martínez Parente**, quien pidió un ejemplar ya en pruebas finas. Escandalizado por lo que sus atónitos ojos transmitían a su poca cultivada mente, alertó a uno de los vicepresidentes ejecutivos quien coincidiendo en todo con el dictamen previo del barrendero dijo que “eso” de ninguna manera se publicaría en Novaro y que me rescindieran el contrato, pudiéndome quedar con los 500 pesotes. Y así se hizo. Entonces acusé públicamente a Novaro de censurar mi novela. Tenía una copia del contrato, lo exhibí. Mis amigos de la LEAB eran en su mayoría periodistas culturales, así que le dieron al penoso caso toda la difusión necesaria. Pensé ingenuamente que Siglo XXI, Mortiz o Era se pelearían por los derechos, pero la autocensura también funcionaba en esas empresas y nunca me llamaron.

También fui a la AEM, de la que era miembro, y conminé a Nosdestroza para que defendiera mi caso; como se escondió, le remití una carta (que hice pública en los medios impresos) que terminaba así: De la manera más atenta, me dirijo a usted, en su calidad de presidente de la AEM, para que exija, de la citada editorial, una explicación amplia y cumplida de la actitud asumida frente a mi novela, y que, en el caso de haber acatamiento forzoso a la censura, modifique las cláusulas de su próxima convocatoria en el sentido de proscribir toda obra literaria con contenido político.” El pillastre de Henestrosa nunca contestó.

La razón de peso dada por Martínez Parente fue que mi novela ponía en peligro a la empresa, la cual podría ser clausurada o por lo menos atacada por la SHCP. Razón endeble, pues la empresa era propiedad de Miguel Alemán Velasco y Bruno Pagliai, gente de mucho poder que podría parar cualquier agresión. Piazza me regresó el original y cuando lo revisé, vi que se había tomado la pequeña libertad de hacer cambios que no fueron estipulados por la negociación habida entre él y yo. La novela, tal como iba a salir, resultaría apócrifa.

Entonces inicié una campaña a nivel nacional denunciando la censura habida en Novaro.

El resultado de la campaña tuvo dos vertientes: por un lado, creó una enorme carga publicitaria para mi novela, por el otro, senté fama bien ganada, de autor conflictivo, lo cual, hasta la fecha no olvidan las grandes editoriales mexicanas.

Por aquel entonces mi gran amigo **René Avilés F.** gozaba de la amistad de **Guillermo Ramírez**, director adjunto y real del Fondo de Cultura Económica (el que firmaba era Fco. J. Alejo) y en una de las borracheras frecuentes de su factótum **Guillermo Vega** con el Aguila Negra y conmigo, aquel se comprometió a que ahí sería publicada, pero todo fue euforia etílica, a la hora de la verdad no hubo tal; poco más tarde **Jorge Bebéndez** la llevó a Ediciones de Cultura Popular, editorial del PCM, pero de repente el original “se les perdió”; aunque me sobraban copias, comprendí y me olvidé de ellos.

A principio de 1976 **Gustavo Sáinz** fue nombrado algo así como coordinador de la serie de autores mexicanos para Grijalbo, editorial que hasta el momento era refractaria a la publicación de los escritores locales. Me llamó y me dijo que mi novela sería una de las cinco primeras que Grijalbo publicaría ese mismo año. De nuevo firmé un contrato, otra vez la novela entró en prensa, pero ¡Oh, fatalidad!, sucedió exactamente lo mismo que en Novaro. La empresa (que no Gustavo), rescindió sin explicaciones. Volví a hacer campaña, otro escandalito en torno a la autocensura y a esperar. Ya el Orate de San Jerónimo era el Pinochet tepuja, represor y torturador como el gorila chileno, la guerra sucia estaba en su apogeo y la editorial decidió no correr el alto riesgo de publicarme.

En 1978, ya desaparecido el lluminado de la escena política, una editorial en formación me buscó y me pidió la novela. No se habló de correcciones de ninguna índole, el original que fue rechazado por tantos editores fue publicado íntegro. Era tal su carga publicitaria que la primera edición se agotó en un mes. Ese año se hicieron 5 reimpressiones y de pronto fui un escritor famoso.

Luego vino la crítica; por supuesto, no a todo mundo le gustó. El primer palo me lo dio la gente del **Circo Ataíbo** que hacía el suplemento cultural del periódico “El Universal” bajo seudónimo de “El Equipo”, le dedicó un domingo las dos páginas centrales del suplemento, pero con poco texto porque las rellenó de fotografías del 68 para disimular lo pobre e inconsistente de su reseña: mucho ruido y pocas nueces, mi novela era un fracaso; el segundo, Fausto Castillo quien encontró que de la novela se infería que el Movimiento del 68 no valió la pena de haber nacido y que sus muertos murieron inútilmente, tampoco valía la pena leerla. Castillo se ocupaba de crítica teatral, fue sospechoso que de repente cambiara de giro, ya el tiempo se encargó de desmentirlo y desenmascararlo; el tercero me lo dio un columnista político que siempre se ocupaba de chismes y no de literatura (“Los Intocables” 20 y 24 de abril de 78 en “El Universal”), era un secreto a voces que tenía línea oficial y cobraba en Gobernación: **José Luis Mejías**; dijo que la novela era una afrenta para el glorioso ejército mexicano que jamás disparó un tiro en Tlaltelolco, el artículo, que no reseña, olía a consigna a diez kilómetros de distancia y, la cuarta y última crítica negativa, de **Adolfo Castañón** (a) Fito Kosteño quien escribió su reseña desde un incomprensible enfoque rabioso (“Revista de la Universidad de México”, Jul-78, posteriormente incluida en su libro *El Arbitrario*) es una diatriba abundante en epítetos productos de la cultura paciana del autor –incurro en libelo y reportaje, lanzo una irrisoria e hiperbólica crítica de las costumbres, soy chauvinista y xenófobo, soy un bárbaro que resopla de pasta a pasta, émulo de Irma Serrano y Loret de Mola, etc. etceterísima- y resume llamándome pornógrafo de la violencia en un cuento de página roja con ribetes de derrotismo; Fito Kosteño escribió su reseña desde un enfoque político, no literario, es el ataque feroz de un intelectual del sistema contra un libro que lo desnuda y contra un autor que no escribe como mandan los cánones de la Facultad de Chilosofía y Lepras.



¿Por qué no hice caso a Fito Kosteño cuando señaló los abundantísimos defectos de mi novela? Debí corregir, depurar, estilizar, reestructurar según sus orientaciones. De hacerlo, hoy mi novela sería libro de cabecera de Fito y una de las novelas mayores de la literatura mexicana. ¿Qué digo? ¡De la literatura universal! Y si no, para muestra los libros de Fito Kosteño, sostengo la absoluta certeza de que todos los aquí reunidos tienen fijos indeleblemente en la memoria los títulos de las obras maestras que Kosteño ha publicado hasta la fecha, que todos las han leído y para demostrarlo hagamos una pequeña prueba (Mario Bojórquez, conductor de la mesa, declaró contrito no haber leído jamás una de esas obras maestras, la Dra. Patricia Cabrera confesó haber leído *El arbitrario*, no añadió más; Raúl Macín, abochornado confesó no conocerlas, pero prometió corregir su falta comprándolas todas al siguiente día y, Roberto López Moreno admitió haber leído una y nada más; después de los presentadores interrogué al público, unas 200 personas aceptaron con su silencio no conocer esa gran obra) ¿Lo escuchan?, es Fito Kosteño un autor de talla internacional, del mismo nivel del Dandy Guerrillero, o poco más.

Pero a excepción de los antes citados disidentes, más de 30 notas que la sitúan entre lo bueno y lo superlativo escrito en torno al Movimiento del 68. A 24 años de haber sido publicada, pese a las largas temporadas fuera de circulación, sigue siendo considerada como una de las mejores, si no es que la mejor novela de la saga del 68, que suma unas 35 en total.

Enrique Bucio y Roberto Rodríguez Baños me hicieron dos entrevistas (grabaciones previas) para el Canal 11 de TV que jamás salieron al aire.

Tal parecería que las desventuras de *Los símbolos transparentes* terminaban, pero no, sucedió que la "Editorial V Siglos" no obstante haber tirado 7 reimpresiones en 1979 de *Los símbolos transparentes*, quebró un par de años después por la ineptitud de sus dueños y las posibilidades de reeditar en otras editoriales se redujeron a polvo impalpable de los desvanes desvalidos. Como la quiebra fue definitiva me quedé con los negativos en pago a mis últimas regalías. No fue sino hasta 1988 que la "Editorial Claves Latinoamericanas" (sin fines de lucro) dirigida por Raúl Macín sacó una segunda edición conmemorativa del vigésimo aniversario del 2 de Octubre, mil ejemplares con cambio de portada. Cinco años después la misma editorial ya en vías de quiebra, para conmemorar el vigésimo quinto aniversario tiró una segunda reimpresión con otro cambio de portada gracias a la cooperación generosa de mi amigo Saúl Uribe y el propio Raúl Macín.

En 1988 ascendió al trono "La Hormiga Atómica" y tuvo a bien crear el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CNCA o CONACULTA) y nombrar a Víctor Flores Olea (Víctor Mofles Kolea) su primer presidente quien anunció el inicio de la tercera serie de la colección "Lecturas Mexicanas". El anuncio nos llenó de gozo a Roberto López Moreno y a mí, porque no habíamos sido incluidos en las dos primeras series. Le pedimos audiencia –cuando aún vivía-, confiados en ese halo de hombre progresista –muy desvanecido- que se empeñaba en sostener. Dos veces nos dio fecha y dos veces la canceló. Mientras esperábamos, hurgué en su pasado:

Es indispensable para seguir adelante, pasar sobre el cadáver putrefacto de Víctor Mofles Kolea; señala el Dr. Jorge Carrión: Estos intelectuales –Flores Olea, González Pedrero, López Cámara- utilizaban la revista *Política* para darse renombre y después abandonaron sus posiciones políticas esta sencilla descripción de los tres farsantes es breve, pero certera; condensa en tres renglones la vida y milagros de tres protagonistas de la picaresca política de izquierda; Carrión señala entre líneas que estos tres chantajearon al Sistema Político Mexicano desde su posición acomodaticia de izquierda, para luego integrarse plenamente a él.

Recuerda **Boris Rosen**, jefe de redacción de la célebre revista *Política*: Ahí estuvieron **Carlos Fuentes, Flores Olea, González Pedrero** y otros personajes que de alguna u otra forma fueron asimilados por el sistema político...

Recuerda también Conchita Ambriz, del cuerpo redactor de *Política*: ....ahí llevamos a los exquisitos esos: **Flores Olea, González Pedrero, López Cámara**, ahí estuvieron todos...Estos intelectuales utilizaron la revista *Política* para darse renombre, y después abandonaron sus posiciones políticas...ellos no manejaban la contradicción fundamental, sino a favor de sus propios intereses personales...no quiero citar únicamente a **Carlos Fuentes**, pero Carlos Fuentes da verdaderamente risa, unos días es revolucionario completamente radical, y otros está en Nueva York diciendo todo lo contrario.

Vayamos con **Raquel Tibol**, quien tenía a su cargo en *Política* una columna de cultura muy prestigiada: Ahí estaba **Enrique González Pedrero, Víctor Flores Olea** en las mesas de redacción de los documentos de Movimiento de Liberación Nacional...

Nótese que en estas declaraciones figura invariablemente el nombre de Flores Olea como constante inseparable, por ser el más oportunista de los intelectuales “de izquierda”. Pero aún hay más, como dijera el ínclito Raúl del Asco; Mofles Kolea declaraba en los años 60's:

**Estoy persuadido de que la vinculación de los intelectuales con las luchas populares, más que nunca es una necesidad en nuestros días. Es el signo del tiempo nuevo. En esa participación encontrarán los intelectuales problemas auténticos, los del mexicano, los del hombre. La renovación de las luchas populares, confesémoslo, amplía nuestro horizonte, nos brinda la oportunidad de justificarnos. ¿Nuestro deber? Expresar con claridad, con pasión, las necesidades de nuestro pueblo: aprendizaje y servicio.<sup>1</sup>**

Eso decía, y lo apoyaban con ensayos y discursos Carlos Fuentes, Enrique González Pedrero y **Fernando Benítez**, quienes se definían a sí mismos como intelectuales de izquierda dentro de la teoría marxista, ya que utilizaban ese pensamiento como un método de conocimiento, abierto y dialéctico, combatiendo los errores y dogmatismos de los intelectuales marxistas “victorianos”, que eran más que todo ingenuos y bohemios, la “pura raspa aldeana”. Se constituyeron pues, en la elite de la izquierda mexicana, y no transcurrieron muchos años sin que estos cinco sinvergüenzas extorsionadores pasaran de la “izquierda marxista pura” a la “izquierda dentro de la Constitución” en cínica imitación de **Adolfo López Mateos**. En el intervalo del chaqueteo, Mofles Kolea casi mesiánico, atacaba a los “falsos” líderes de izquierda:

**Para Vicente Lombardo Toledano, este compatriota ilustre e inteligente, no hay más izquierda que la suya. Para la nueva izquierda mexicana, en cambio, Lombardo Toledano simple y llanamente no existe.<sup>2</sup>**

Este grupo de la “nueva izquierda mexicana” -al cual habríamos de agregar obligadamente el nombre de Fernando Benítez quien trampolineaba en el periodismo cultural-, pensaba en primer término, que para ser de izquierda no necesariamente se tenía que ser menesteroso –desde la riqueza se combate mejor a la pobreza- y, dado el caso, no rechazaba vivir del presupuesto; los cinco acumularon dinero, ninguno desdeñó servir al PRI cuando éste les trajo poder y fortuna. La gente de calaña moral miserable ingresa al sistema, Carlos Fuentes y Mofles Kolea lo han servido siempre y cuando éste los enriquezca y dote de poder.<sup>3</sup> Esta canalla simuló al principio una posición radical que

<sup>1</sup> *Los intelectuales y la política en México*, Gabriel Careaga, Ed. Extemporáneos, México, 1974.

<sup>2</sup> *Los intelectuales...*op.cit.

<sup>3</sup> [El pueblo los llama con desprecio “Chaqueteros” \(Cambian de chaqueta según las variaciones del clima político\). Son farsantes, gentuza sin convicciones ni honor.](#)

en el fondo no era sino una extorsión contra el sistema político y, cuando se percató de que éste le hacía guiños para atraerla a su seno no dudó un segundo en abrazar su causa. El primer signo del chaqueto fue su renuncia a la revista *Política* de **M. Marcué Pardiñas**; el 5 de agosto de 1964 apareció en la revista *Siempre!* una carta donde cinco intelectuales explicaban por qué dejaban de escribir en *Política*, ellos eran: Fuentes, Benítez, Flores, González y López; según ellos, *Política* había nacido con el fin de aglutinar a la izquierda del país y acabar con el sectarismo y los dogmas, pero había caído en esos vicios. Luego, en poco tiempo de detractores del sistema se convirtieron en sus defensores y años más tarde en parte inmanente de él. Al respecto, *Política* atribuyó la renuncia de los cuatro granujas al posicionamiento estratégico de ellos ante el próximo presidente de la república. (*Política* 15-VIII-64: 20-24; *Siempre* 2-IX-64:6-7, 62-63) Fue LEA quien primero los compró en subasta al mejor postor, llegando la desfachatez de Fuentes hasta aceptar el cargo de Embajador en Francia como pago a sus servicios. ¿Acaso él y F. Benítez no fueron quienes se adhirieron a su campaña presidencial dando el grito de ¡Echeverría o el fascismo!?

Aquel hombre de izquierda que en las aulas alentaba a sus alumnos a ver como única solución la guerrilla, a la vuelta de los años no tuvo empacho en figurar como presidente del CONACULTA nombrado por el mandatario priísta más corrupto y rapaz de todos los tiempos: Salinas de Gortari.

A esta sabandija asquerosa debíamos de enfrentarnos. Insistimos en ser recibidos, tanto Roberto y yo escribíamos en algunos periódicos, creo que fue ello y no otra cosa, lo que lo movió a escucharnos.

Nada prometió, pero nos endosó con su canchanchán de literatura, **Erasto Cortés**, a quien yo no conocía. Roberto sí, y me explicó, es uno de esos ojetes de la Facultad de Filosofía y Letras, elitista como los otros pinches profes de ahí.

Muchos años después me presentaron a Erasto Cortés, según quien lo hizo, nada menos como sucesor de **Edmundo Valadés**, primera autoridad del cuento en el país: chapatín, de rostro de comadreja, andar menudo, voz en susurro, untuoso de maneras, corbata de moño, insignificante de apariencia y muy ojete con quienes nunca pisamos la dichosa Facultad.

No hubo tiempo para que la comadreja nos opusiera las trabas burocráticas de rigor: Víctor Mofles Kolea creyó que la burocracia engrandece al hombre. De pronto se vio a sí mismo, muy crecido y –liliputense mental- retó al gigante, quien lo ahogó de un solo escupitajo verde y mucilaginoso.

Lo sucedió “Rigo” Tovar (**Rafael Tovar y de Teresa**, yerno del Jolopo). Roberto y yo volvimos a la carga; pero al galancete braguetón se le trepó el puesto apenas tomó posesión del cargo. Se negó a recibirnos, primero la secrete privada y luego su segundo de a bordo **Javier González Rubio**, nos explicaron que el “Licenciado” tenía una agenda apretadísima para este mes. Transcurrieron ocho meses sin que nos recibiera, y una vez, en un desayuno de periodistas, cuando Dedillo era titular de la SEP, nos quejamos ante él y a la semana siguiente nos recibió, forzadísimo. Ya no estaba la comadreja, lo sucedió una hiena, **Eugenia Meyer**, sedicente historiadora, quien se encargó de ponernos en órbita. Al tercer o cuarto pase tauromabobo quedó claro que nuestra inclusión en la tercera serie de “Lecturas Mexicanas” era pura ilusión.

Como la Meyer se imponía como presidenta real de CONACULTA, “Rigo” Tovar la sesgó y en su lugar entró **Alfonso de María y Campos**. A él acudí e insistí (a Roberto ya le habían publicado *Las mariposas de la tía Nati*), aceptó publicarlo y muy a la chita callando firmé el contrato en junio de 1997; el proceso de edición tomó el camino del tortuguismo, cada año preguntaba y cada año me respondían que ya merito, que ya merito.



**¡VICTORIA!** Con el cambio de sexenio “Rigo” Tovar salió de CONACULTA, no fui a ver a la nueva titular sino directamente a Felipe Garrido, director de Publicaciones quien revisó y me informó en febrero del 2001 que el libro se hallaba en negativos entre otros muchos rezagados por la administración anterior. Afirmó que sería de los primeros en publicarse. No fue sino hasta noviembre de ese año cuando Héctor Anaya, el subdirector de Publicaciones y cuate mío me dijo que estaba en prensa. ¡Había pasado una década completa desde que fui a ver a Mofles Kolea! El 3 de febrero del 2002 Héctor Anaya me entregó mi dotación de libros. Hoy, lo festejamos. Gracias.

Texto leído en la presentación de la edición CONACULTA de *Los símbolos transparentes* el día 25 de septiembre de 2002 en el Museo de la Ciudad de México.

# ¡ PEDOFILIA !

De Alec Bromcie es “El libro de los gases” cuya primera edición data de 1999 en Inglaterra, editorial “Michael O’Mara Books Limited”. Traducido en México por Grupo Editorial Tomo, SA de CV. Haremos una selección de textos que a no dudar será muy del agrado del culto y refinado ciberlector de la Rana Roja.

Para abrir boca (¿no sería mejor decir: “para abrir ano”?) presentamos el capítulo:

## *Tipología flatuléntica*

### *Tipos de pedorros*

1. EL PEDORRO CINÉTICO. Es quien lanzapedos mientras camina o corre.
2. EL MUSICAL. Es bajo, tenor o soprano, produce sonidos intermitentes pero armoniosos y se escucha tan claramente como una campana. Es capaz de interpretar el himno nacional.
3. EL ORGULLOSO. Piensa que sus pedos son extremadamente disfrutables para sus parientes, amigos y público en general.
4. EL HIPERSENSIBLE. Se marea con el aroma de sus propios pedos.
5. “TARJETA ROJA”. Siempre sale expulsado de las reuniones de más de tres personas porque su olor ofende al olfato.

6. ACUÁTICO. Se echa pedos en la tina o alberca y se divierte con las burbujas.
7. GIMNÁSTICO. Salta o se contorsiona cada vez que se echa un pedo.
8. NARCISISTA. Ama sus pedos y los considera una obra de arte.
9. MÍSTICO. Cuando se echa un pedo descubre la armonía universal y entra en trance.
10. ADICTO. Se aficiona tanto a sus pedos que ya no puede vivir sin una buena dosis diaria.

## EL RINCÓN DEL POETA SATÍRICO

### DE BAJA

Y le dieron de baja en el partido,  
por cierto ya hecho añicos,  
el partido.

De baja, sí, de baja,  
como se da a una póliza,  
y, de paso, expulsado y condenado  
(¡ah San Cabrón El Bizco,  
santo entre los más santos)  
al perpetuo ostracismo.

El comité lo dijo,  
lo dijo el comité  
y sentenciado así  
(¿de dónde salen, ¡ay!, tantos hijos de puta?)  
el miembro quedó fuera,  
por más que le colgaran las pelotas  
entrepiernas, grandísimas,  
ya que era un valiente,  
pues los castrados nunca jamás nunca  
serán dados de bajo  
de éste o de aquél otro partido.

Y le dieron de baja  
por aquello tan simple  
de que toda verdad  
estorba a los partidos.

Libre ya de cerrojos y cadenas  
y sucias componendas  
saboreó el café sin azúcar  
de la siempre preciosa libertad.

Y le dieron de baja  
y libre al fin de la oscura mazmorra,  
donde se apandillaban los mediocres,  
nadó a contracorriente,  
caminó cuesta arriba  
y ensayó una canción,  
su canción, la muy suya,  
la no cantada a coro y por la fuerza  
como aquel himno gris y partidario  
en donde la mentira lo era todo.

Y le dieron de baja  
y comenzó a ser él, sin cortapisas,  
lo que sin duda no fue nada fácil,  
pero por lo difícil fue hermosamente hermoso.

**JUAN CERVERA SANCHÍS**  
**MÉXICO D. F., LUNES 23 ABRIL 2007**

# CHISTOLOGÍA

## FENOMENOLOGÍA EPISTEMOLÓGICA DE UN POLLO

**EL CASO:** Un pollo al borde de una carretera. La cruza.

**PREGUNTA:** ¿por qué el pollo ha cruzado la carretera...?

- o RENÉ DESCARTES: para ir al otro lado.
- o PLATÓN: Por su bien. Al otro lado de la carretera se encuentra la Verdad.
- o ARISTÓTELES: Está en la naturaleza del pollo el cruzar las carreteras.
- o KARL MARX: Era históricamente inevitable.
- o FECAL: para ir a comprar tortillas, aunque estén caras.

- o HIPOCRATES: Ha cruzado la carretera por culpa de un exceso de secreciones en el páncreas.
- o MARTIN LUTHER KING JR: He tenido un sueño donde todos los pollos eran libres de cruzar una carretera sin tener que justificar sus actos.
- o EL PEJE: Va a ver si del otro lado no hacen fraude a la hora de votar
- o LUIS ECHEVERRÍA: El pollo no cruzó la carretera, repito, el pollo no cruzó nunca la carretera.
- o NICOLÁS MAQUIAVELO: Lo importante es que el pollo cruzó la carretera. ¿A quién importa el por qué? Solamente el fin de atravesar la carretera ya justifica cualquier motivo que hubiera tenido.
- o SIGMUND FREUD: El hecho de que te preocupe por qué el pollo cruzó la carretera ya revela tu fuerte sentimiento de inseguridad sexual latente.
- o BILL GATES: precisamente acabamos de terminar el nuevo programa "OfficePollo2007" que además de cruzar las carreteras, será capaz de incubar huevos, archivar los documentos importantes , etc...
- o FECAL: Va en busca de maíz barato, porque de este lado se puso muy caro.
- o GALILEO: y sin embargo, cruza.
- o LA CANTANTE DE RANCHERAS: No le queda otra, después que le rechazé la publicación de su trilogía.
- o LA IGLESIA DE LA CIENCIOLOGIA: La razón está en vosotros, pero no la conocéis todavía. Mediante un módico pago de 1.500 , más el alquiler de un detector de mentiras, le haremos un análisis psicológico que nos permitirá descubrir la razón.
- o BILL CLINTON: Juro sobre la constitución que no ha pasado nada entre el pollo y yo.
- o EINSTEIN: El hecho de que sea el pollo el que cruce la carretera o que sea la carretera la que se mueve bajo el pollo depende; es relativo al referencial.
- o FIDEL CASTRO: No cruzarla, sería un acto antirrevolucionario.
- o STALIN: hay que fusilar al pollo inmediatamente, y también a los testigos de la escena y a 10 personas más escogidas al azar por no haber impedido este acto subversivo.
- o GEORGE W. BUSH: El hecho de que el pollo haya cruzado la carretera con toda impunidad a pesar de las resoluciones de la ONU representa una grave ataque a la democracia, la justicia y la libertad. Esto prueba sin ninguna duda que teníamos que haber bombardeado esta carretera hace tiempo. Con el objetivo de garantizar la paz en esa región,

y para evitar que los valores que defendemos sean otra vez atacados por este tipo de terrorismo, el gobierno de los Estados Unidos de América ha decidido enviar 17 portaaviones, 46 destructores y 154 fragatas, con el apoyo desde tierra de 243.000 soldados de infantería y por el aire de 846 bombarderos, que tendrán por misión, en nombre de la libertad y de la democracia, el eliminar todo asomo de vida en los gallineros a 5.000 km a la redonda, y después, asegurarse con unos disparos de misiles muy precisos de que todo lo que parezca de lejos o de cerca un gallinero sea reducido a un montón de cenizas y no pueda nunca más desafiar a nuestra nación con su arrogancia. Hemos decidido también que después, es país será generosamente dirigido por nuestro gobierno, que reconstruirá gallineros según las normas vigentes de seguridad, poniendo a su frente a un gallo elegido democráticamente por el embajador de los USA. Para financiar todas estas reconstrucciones, nos conformaremos con el control absoluto de toda la producción de cereales de la región durante 30 años, sabiendo que los habitantes locales se beneficiaran de una tarifa preferente sobre una parte de la producción, a cambio de su total cooperación. En este nuevo país de justicia, paz y libertad, podemos asegurares que nunca más un pollo intentará cruzar una carretera, por la simple razón que no habrá mas carreteras y que los pollos no tendrán patas. Que Dios bendiga a América.

**Nota de la RR: Todo parecido de este pollo con el poeta, narrador y crítico Marco Antonio Campos es mera coincidencia.**

## RECORDANDO A NIKITO NIPONGO

Del libro *Nueva Lotería*, Claves Latinoamericanas, México, 1984, tomamos ahora el capítulo “La religión”, del llorado Nikito Nipongo:

El ser humano hace dioses a su imagen y semejanza, pero más cretinos.

La Iglesia Católica es castrante, del sexo y la razón.

Tiene éxito la Biblia porque en ella imperan la pornografía, la violencia y la estupidez.

No se oponen los curas al aborto de la embarazada si, a cambio de vestido de seglar, lleva el hábito de monja.

El clero se conformaría simplemente con una sola cosa: el poder.

Además del papa, ¿qué otros figurones del Vaticano son ateos?



Más adeptos tendrá una creencia religiosa mientras más confusa y disparatada sea.

Mientras más brutos, son más insolentes los curas en la defensa de sus hechicerías antieróticas.

El clero está a favor del progreso, si se trata del progreso financiero de la curia.

Una cosa es bromear inventando divinidades y otra ponerse tonto y creer en ellas.

¿Qué curia y curia no es lo mismo?



Durante los sesentas del siglo pasado floreció un personaje notable en la picaresca del mundillo literario mexicano que logró enredar en sus enjuagues a personajes de probada respetabilidad y no poca fama. Paquito tenía en el periódico “Excélsior” una columna de una cuartilla titulada “Yet” donde reseñaba cada día un libro, proeza posible gracias a las solapas, las cuartas de forros, los prólogos y los boletines publicitarios de las editoriales.

Era un hombre alto y seco frizando el medio siglo, gran aficionado al chupe. Gracias a esta graciosa característica, a veces sus reseñas aparecían inconexas, descohesionadas o francamente disparatadas, por lo cual recibían el mote de “Zendejadas”, ya que el sujeto en cuestión se llamaba **Francisco Zendejas**.

En un momento insólito de lucidez tuvo la feliz ocurrencia de crear el **Premio Literario “Xavier Villaurrutia”** en 1955, otorgado con bombo y platillos cada año. Él sentó las bases, en las cuales se estipulaba la existencia de un jurado escogido por él. Se hallaba bien relacionado don Paquito, el jurado del “X.V.” era de muy alto nivel, insospechable de triquiñuela alguna. Pero la mancha, ¡la maldita mancha!, residía en el hecho de que el hacía la selección previa de finalistas y, a veces, cuando el jurado no se ponía de acuerdo, don Paquito tenía derecho al voto decisivo. Era en estos casos en que se rumoraba que Zendejas “se mochaba”, o “iba por mi tía”, con el ganador resultante. De esta sospecha resultó que el “XV” es de dudosa probidad...hasta la fecha, no obstante que Paquito hace mucho que organiza premios literarios en compañía de Luzbel.

Lo anterior podría hacer pensar que la RR no quiere a don Paquito. No es que no lo quiera, un pícaruelo como él siempre es bien recordado, si salió a la palestra es porque en el suplemento “Confabulario” (Marzo-24-07), que a veces dirige con acierto **Héctor de Maugatito**, apareció un epistolario entre el **Pope Paz** y el **Archimandrita Usigli** que borra toda suspicacia al respecto.

Transcribimos la carta que el Pope le remitió a don Paquito el 20 de abril de 1965 desde Nueva Delhi, cuando era embajador allá:

Sr. Francisco Zendejas/Galería Excélsior/ Paseo de la Reforma 18/México,D.F. México.

Querido Francisco:

Ayer, por un recorte de periódico, me enteré que el Premio de Literatura Villaurrutia correspondiente a este año había sido otorgado a **Homero Aridjis**. Me alegró la noticia. Ya sabes que lo admiro de verdad y creo que merece el premio. Sin embargo, no debo ocultarte mi extrañeza ante la forma tangencial, por decirlo así, en que tú has procedido. Me explicaré:

En primer lugar: falta absoluta de información. Nunca me enviaste un solo libro. Por fortuna, **Diez-Canedo** me remitió los que publica su editorial y la mayoría de los autores me enviaron sus libros. De otra manera me hubiera sido imposible tener una idea clara del panorama literario del año pasado.

Jamás me escribiste una carta, jamás me comunicaste tus preferencias y jamás me preguntaste cuáles eran las mías. Tampoco me dijiste cuáles eran las ideas de Rodolfo Usigli (digo esto porque tú eres el intermediario entre nosotros y el coordinador del jurado). En suma, no hubo discusión y examen previo. Esto me parece gravísimo.

De pronto el silencio se rompió: recibí un telegrama de la Secretaría de Relaciones en el que se me pedía enviar, por la misma vía, mi voto. Se me decía que se había hecho una selección previa de tres nombres: **Fuentes, Aridjis** y **Leñero**. Este procedimiento es reprobable por varias razones: en primer término, la SR no tiene nada que ver en este asunto; en segundo lugar: ¿quiénes hicieron la selección preliminar? ¿por qué no se me consultó?

Después de este telegrama -al que contesté inmediatamente- no volví a tener más noticias, hasta que llegó a mis manos el recorte a que me refiero más arriba. Paso la descortesía, rayana en burla, pero no acepto que no se me diga siquiera cómo se realizó la votación. Es increíble. Tú tienes la obligación de informar los miembros del jurado, antes que a la prensa y que a cualquiera otra persona o institución, sobre las decisiones que se adopten.

Tal vez, después de todo esto, debería renunciar. Prefiero esperar. Quizá tú te decides a escribirme y me aclares las razones de tu actitud. En todo caso, yo necesito saber si en lo sucesivo se modificará el procedimiento seguido este año. Si no recibo una declaración expresa en este sentido, no tendré más remedio que renunciar y hacer públicas mis razones. Créeme que me da mucha pena usar este tono. Tú sabes que te profeso amistad y aprecio. Tu amigo (Firma) Octavio Paz.

El Pope jamás recibió respuesta a su airada misiva. Pero por otro lado le llegaron noticias del mismo asunto. Desde Oslo (abril-24), donde también era embajador, el Archimandrita le escribió, entre otras cosas, que:

Octavio querido:

Me dio gran gusto recibir tus líneas del 20, aunque sólo las deba yo a lo que el Marión, cuyo nombre nunca pronuncio, por higiene bucal, llamaba las "zendejadas" de Paco. ..Por esto y por cosas que me fue posible atestiguar personalmente el año pasado en México, temo que el pobre de Paco se encuentre más allá de todo remedio. Me apena sinceramente, pero estimo que no podemos hacerle indefinidamente el juego ya que van de por medio nuestros nombres y nuestra propia estimación en tanto que a miembros del jurado. Es importante, sin embargo, buscar la manera de que no desaparezca el Premio XV por circunstancias semejantes. ..

A lo que el Pope contestó en mayo- 1-1965

Querido Rodolfo:

Gracias por tu carta. Me dio alegría y nostalgia. Lo que me cuentas de nuestro amigo Zendejas me causó no ira sino asombro. Tengo la sensación de que tú y yo nos hemos convertido en sus títeres. ..

En otra carta de junio-2-65, el Archimandrita volvió a tocar el tema.:

...Respecto del Premio, el procedimiento que tú sugieres me parece enteramente correcto, pero mi intención firme no es formar ya parte del jurado si no resulta aceptable mi punto de vista en el sentido de que solo consideremos obras totales que constituyan unidades en sí...Zendejas no ha vuelto a escribirme.

Zendejas gustaba de recibir en el Café de Fiore ubicado a un lado del "Excélsior"; ahí por las mañanas se le podía ver crudo y platicar con él; luego se metía en las cantinas del rumbo y, si alguien lo invitaba no iba más lejos del bar del "Ambassadeur's" situado a pocos pasos del café. De cantinas y bares salía feliz ya entrada la noche. Muy de mañanita solapeaba algún libro y lo tecleaba en un tris y tras. Así pasó a la historia como fundador de dos premios literarios: el Villaurrutia y el Alfonso Reyes. ¡Y luego hay quienes dicen que el alcohol mata! Pese a sus frecuentes zendejadas, Paquito no ha muerto, se le recuerda cada año en sus dos premios.

## ¡RECICLAJE!

A TODOS NUESTROS CIBERLECTORES QUE POSEEN UN DIRECTORIO CULTO, LES PEDIMOS ENCARECIDAMENTE RECICLEN ESTA SALTARINA Y PONZOÑOSA "RANA ROJA". SUS AMIGOS SE LO AGRADECERAN.

## CORRESPONDENCIA

FUE UNA FIESTA LA PRESENTACIÓN DE TU LIBRO EN LA SALA PONCE. TU AUTOENTREVISTA GENIAL. MUCHOS COMPRAMOS TU LIBRO QUE ANTE UNA COLA DE ADMIRADORAS Y ADMIRADORES NO PUDE ESPERAR QUE ME LO DEDICARAS. RECICLO LA RANA ROJA Y HAGO COPIAS PARA VARIOS AMIGOS QUE NO TIENEN INTERNET Y QUIEREN LEER Y RELEER TU AUTOENTREVISTA, TODO UN DESCARNADO Y A LA VEZ JOCOSO DOCUMENTO. ESTUPENDA LA PARTICIPACIÓN DEL AMIGO REYES, QUE ME SORPRENDIÓ COMO ACTOR. HICIERON UNA PAREJA FENOMENAL. OJALÀ HAYA

## PELÍCULA DE ESA ACTUACIÓN DIGNA DE UN OSCAR. JUAN CERVERA SANCHIS

---

En efecto, Roberto Reyes se reveló como un consumado actor. Como viste, la sala abarrotada y como oíste, las carcajadas continuas y los aplausos a pasto. Fue un éxito, pero como siempre, los pinches medios brillaron por su ausencia. Allá ellos, se perdieron una nota sensacional. Ya estoy acostumbrado y estos eventos los hago para mis amigos y muy satisfecho quedo de que queden contentos. El Címbalo de Oro seguirá tañendo de alegría. Martré.

### DESDE BARCELONA, ORLANDO GUILLÉN ESCRIBE:

#### **Monsi: y sigue la mata dando:**

El Helicóptero **Juan Gelman** aterrizó muerto (le dio en su momento cran la Junta Militar Argentina) entre las chollas cupulares de la cultura mexicana hace algunos años y comenzó en seguida a pudrirse entre ellas en hedor de complicidades, privilegios y prebendas. Pero no midió abyección al presidir con su “prestigio” de muerto fresco el jurado que concedió condición de “poeta” al simulador espacial **Carlos Monsivais**, crápula impune sobreviviente enruquecida y enriquecida en la infamia intelectual del priismo donde jugara oficios de “crítico” legitimador del sistema, pero nunca autor público de verso alguno.

El Premio Iberoamericano de Poesía Ramón López Velarde concedido a la bolsa de esta persona ajena a la poesía constituyó un fraude contra poetas y escritores de buena fe que acudieron a una convocatoria estatal por Zacatecas del ámbito extenso del idioma, y constituye desviación de recursos públicos para fines particulares y lo demás penal que resulte y siga impune. Le pusieron de estrambote al Premio “y de ensayo” para acallar su denuncia por observadores o damnificados unos quince días después de haber anunciado su gracioso otorgamiento. Con guión de Gaspar Henaine Capulina, consumaron este atraco alevoso en aire hendido por helicópteros de mar revuelta, **Alí Chapucero, Hugo Gutiérrez Verga** y **Marco Antonio Campos Viruta**.

#### **A posterior**

Premiar el crimen es punir la verdad.

## **DIRECTORIO**

**Director general: Juvenal Bardamu**

**Subdirector: Gonzalo Martré**

### **CONSEJO EDITORIAL HONORÍFICO**

**Petronio, Nikito Nipongo, Celine, Novo, Rabelais, Leduc, Quevedo, Apuleyo, Palma, Bierce, Tablada, Boileau.**

**COLABORADORES Francisco de la Parra G., Orlando Guillén, Juan Cervera, Magno Garcimarrero, Renán Paladez.**

**Autorizada su reproducción parcial o total, pero con su crédito debido.**

